

Pedagogos latinoamericanos

Este apartado rinde un sencillo y sentido homenaje a aquellos pedagogos y educadores que posibilitaron la creación de un pensamiento pedagógico latinoamericano y que, como acervo cultural, operan en la memoria activa de Latinoamérica como fuente inspiradora de nuevos pensamientos sobre la Educación.

Apartado que sintetiza ideas y no una biografía detallada.

Aportes de Juan Mantovani al Humanismo Pedagógico

*Por Ana de Lourdes Cerini de Reffino **

Juan Mantovani (1897-1971), pedagogo argentino de la primera mitad del siglo XX, efectúa interesantes aportes al Humanismo Pedagógico. Podemos destacar su propuesta para la formación de la plenitud humana, la conquista del deber ser como obra de la educación, la vinculación entre formación individual y destino de los pueblos, la necesidad de una formación general como base y fundamento de la educación especializada e ideas acerca de cómo sortear la crisis de la educación que caracteriza a los tiempos contemporáneos. Plantea la necesidad de la explicitación del fin de la educación, en consonancia con los objetivos particulares, los diseños curriculares y contenidos educativos. Destaca la personalidad del docente por encima de los métodos.

Si consideramos que es el hombre quien tiene que encontrarse en el centro del pensamiento, las políticas y las acciones de una sociedad organizada, y que es él la prioridad cultural asignada en determinado tiempo y espacio, entonces, desde la educación, consideraremos la necesidad de implementar un Humanismo Pedagógico que le dé sustento y ayude a la organización curricular y estratégica del sistema. Un representante argentino de esta posición educativa es Juan Mantovani.

Mantovani, en sus obras, señala como indispensable la "problematización de la educación", tan en boga en la actualidad, y la defensa del espacio público, como ámbito especial para educar a los miembros de una comunidad, en determinado tiempo y cultura. A su vez, propone formar para la "plenitud humana" como prioridad educativa, y sostiene que "el ser humano en su unidad, es una totalidad, en la que también se da lo diverso" (MANTOVANI, 1964:11). La edu-

* Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación. Doctorando en Educación. Presidente de la Comisión de Contenidos, Metodología y Docencia del Congreso Arquidiocesano de Laicos de Paraná. Docente de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. E-mail: jcreffino@ciudad.com.ar

cación, según Mantovani, es tránsito contrapuesto y sucesivo, pero siempre unificado, que posee como objetivo fundamental guiar al hombre desde la naturaleza sensible hasta la naturaleza moral. Educar es un "proceso de humanización" al que se le otorga "direccionalidad valorativa", debe integrarse la "pedagogía del saber y la del ser"; no puede la educación dirigirse a "fragmentos de hombre" sino a él en su integridad y en su integración a la cultura en la que vive. Considera que al hombre no se lo debe tomar sólo como objeto físico, "sino como ser espiritual, libre, apto para buscar en realidades sobreindividuales o valores, los fundamentos de sus propias acciones" (MANTOVANI, 1959:78).

Tanto quienes dirigen el sistema educativo como quienes dirigen las instituciones escolares y los docentes deben aspirar a un ideal de perfección, a la toma de conciencia de un deber ser y la necesaria voluntad para conquistarlo mediante el sometimiento de la vida a él. Mantovani sostiene que la educación contribuye a la formación del hombre, en la medida en que ésta lo hace dueño de sí mismo. La plenitud humana para la que hay que formar abarca "la individualidad e historicidad; base biológica y espiritual; immanencia y trascendencia; valores y fines generales de la vida. Ninguna finalidad especial puede ser contrapuesta a la finalidad general humana" (MANTOVANI, 1959:96).

Resulta así que para poder formar para la plenitud humana son indispensables: un ideal de hombre a conquistar y su explicitación en el fin general de la educación, en sus objetivos específicos, en el diseño y desarrollo curricular. A la luz de dicha aspiración, considera que la vida toda, y por ello la educación también, deben ser un "esfuerzo de integración (...) regido (por) un principio de totalidad y dentro de él un principio de jerarquía, a fin de evitar en la vida individual y colectiva, la inversión de valo-

res" (MANTOVANI, 1959:134). Ésta conduce a "lo técnico-material sobre lo ético", que es lo que debe atenderse de manera esencial. Pero como nuestro tiempo está fuertemente impregnado de tecnicismo, señala que el deber de la educación es formar hombres expertos técnicamente y libres moralmente.

Su propuesta pedagógica busca irradiarse hacia la cultura señalando que "es necesario volver a tener fe en el hombre, luego de los intentos deshumanizadores del siglo XX. Al imperante desprecio por el hombre hay que oponerle un nuevo ímpetu humanista. Pero un humanismo que abarque la totalidad, el ser íntegro del hombre (...) Para ello la educación deberá fomentar elevadas tendencias humanas: responsabilidad, independencia y creación" (MANTOVANI, 1960:29).

Asigna una particular importancia a lo nacional en la formación del hombre pleno, lo que supone contenidos y fin nacionales en la educación. En tanto considera que la persona debe estar integrada a la cultura propia de su tiempo y espacio, enlaza de una manera vinculante la formación individual con el destino de los pueblos. Es así que sostiene que al "pensar al individuo, es necesario tener presente a la sociedad, en cuyo seno realiza su vida" (MANTOVANI, 1964:55).

Para alcanzar lo señalado, afirma la necesidad de brindar siempre educación general, por encima de las especializaciones. En este sentido, reconoce la necesidad de hacer complementarias la educación técnica y la educación académica ya que ambas desarrolladas en soledad sólo contribuyen a la formación de hombres parciales, seres incompletos, desintegrados y deshumanizados. Este pensamiento es destacable, de manera particular, en tiempos como los actuales, en que se suele priorizar lo especializado. Incluso en la Universidad, las disciplinas de formación general, deben acompañar y anteceder a las particulares y pe-

culiars de cada carrera. "Sobre el fondo universal humano, sobre la formación cultural que define a cada hombre, se deben apoyar las especialidades y direcciones particulares" (MANTOVANI, 1960:16).

Señala que toda práctica pedagógica debe fundamentarse en una filosofía que la enmarque y sustente, que favorezca la conformación de una concepción unitaria del mundo, un sentido integral de la vida y una imagen del hombre. Así entendida, la filosofía provee normas, ideas, valores y convicciones cuya realización debe ocupar a lo pedagógico.

En relación a las transformaciones educativas, sostiene lo infecundo de una renovación pedagógica sólo a partir de cambio de métodos que redundarán en mejoras superficiales. La verdadera reforma, señala Mantovani, implica el cambio de principios fundamentales y la adopción de nuevos valores. Deposita su confianza en el espíritu de los educadores en tanto

"espíritu formado" que guía a "un espíritu en formación", hasta que el alumno llegue a expresarse con autonomía, independiente del educador. Justifica el valor de los métodos siempre que en ellos esté presente el ideal de hombre al que se quiere conducir. La pedagogía, según su visión, es cultura y humanidad docente. Acusa al positivismo de haber sido el causante de la transformación de la pedagogía en técnica, lo que devino en el imperialismo del método, en la mecanización de la acción educadora desconociendo que en cada educando hay un ser vivo.

En tiempos de crisis, propone un Humanismo Pedagógico que mire al hombre en lo que él mismo es y al ideal cultural de cómo debe ser, al que hay que alcanzar y conquistar. Apoyarse en "una filosofía que devuelva la fe en el hombre" y que "los educadores formen una conciencia de la crisis", de tal modo que puedan ser encontrados caminos que reintegren la unidad.

Bibliografía

- MANTOVANI, Juan. *Épocas y Hombres de la Educación Argentina*. El Ateneo, Buenos Aires, 1949.
- MANTOVANI, Juan. *Adolescencia. Formación y Cultura*. Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1950.
- MANTOVANI, Juan. *Educación y Plenitud Humana*. El Ateneo, Argentina, 1960.
- MANTOVANI, Juan. *La Educación y sus Tres Problemas*. El Ateneo, Buenos Aires, 1959.
- MANTOVANI, Juan. *Educación y Vida*. Losada, Buenos Aires, 1964.
- MANTOVANI, Juan. *La Crisis de la Educación*. Editorial Columba, Buenos Aires, 1961.